

IV DOMINGO DE CUARESMA "LAETARE" 22 DE MARZO DE 2020

NINGÚN DÍA SIN CRUZ, ¡CON ALEGRÍA!

En la antífona de entrada de la Misa, rezamos: "Alégrate, Jerusalén; alegraos con ella todos los que la amáis, gozaos de su alegría...". La alegría es una característica esencial del cristiano, y la Iglesia, como estamos viendo a lo largo de esta Cuaresma, a pesar de la situación por la que estamos pasando, no deja de recordárnoslo, para que no olvidemos que debe estar presente en todos los momentos de nuestra vida. Es en definitiva, el gozo de estar siempre junto a Jesús. No es la alegría del mundo, es la alegría de Dios, de su Amor por nosotros.

Este domingo es tradicionalmente conocido con el nombre de Domingo "Laetare", por la primera palabra de la

Antífona de entrada. La severidad de la liturgia cuaresmal se ve interrumpida en este domingo que nos habla de alegría. Hoy está permitido que los ornamentos sean de color rosa en vez de morados, y que pueda adornarse el altar con flores, cosa que no se hace los demás días de Cuaresma. La Iglesia quiere recordarnos así que la alegría es compatible con la mortificación y el dolor. Lo que se opone a la alegría es la tristeza, no la penitencia. Acercarnos a la Cruz significa también que el momento de nuestra Redención se acerca, está cada vez más próximo, y por eso la Iglesia y cada uno de sus hijos se llenan, nos llenamos de alegría.

El Papa San Pablo VI decía que la alegría surge de un corazón que se siente amado por Dios y que a su vez ama con locura al Señor. Un corazón que se esfuerza además para que ese amor a Dios se traduzca en obras, porque sabe que "obras son amores y no buenas razones".

El Señor nos pide que perdamos el miedo al dolor, a las tribulaciones, y nos unamos a Él, que nos espera en la Cruz.

El Papa Francisco nos dice tantas veces que estamos llamados al amor, a la caridad y que esta es nuestra vocación más alta, nuestra vocación por excelencia; y a esa está ligada también la alegría de la esperanza cristiana. Quien ama tiene la alegría de la esperanza, de llegar a encontrar el gran amor que es el Señor. La caridad es una gracia: no consiste en el hacer ver lo que nosotros somos, sino en aquello que el Señor nos dona y nosotros libremente acogemos; y no se puede expresar en el encuentro con los demás si antes no es generada en el encuentro con el rostro humilde y misericordioso de Jesús.

Por eso debemos estar alegres en la esperanza. La alegría de la esperanza, para que sepamos que en toda circunstancia, incluso en las más adversas, y también a través de nuestros fracasos, el amor de Dios no disminuye. Y Entonces, con el corazón visitado y habitado por su gracia y por su fidelidad, vivamos en la gozosa esperanza de intercambiar con los hermanos, en lo poco que podamos, lo mucho que recibimos cada día de Él.

¡Feliz domingo de la Alegría a todos!



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA
DE LA GRANADA

P
A
L
L
A
B
R
A

V
E
V
A

SAGRADAS ESCRITURAS

PRIMERA LECTURA 1 Sam 16, 1b. 6-7. 10-13^a **David es ungido rey de Israel**

El “ver” de Dios es distinto del “ver” humano, porque Dios mira al corazón, no al exterior.

Lectura del primer libro de Samuel.

EN aquellos días, el Señor dijo a Samuel:

«Llena tu cuerno de aceite y ponte en camino. Te envío a casa de Jesé, el de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí». Cuando llegó, vio a Eliab y se dijo: «Seguro que está su ungido ante el Señor». Pero el Señor dijo a Samuel: «No te fijes en su apariencia ni en lo elevado de su estatura, porque lo he descartado. No se trata de lo que vea el hombre. Pues el hombre mira a los ojos, más el Señor mira el corazón». Jesé presentó a sus siete hijos ante Samuel. Pero Samuel dijo a Jesé: «El Señor no ha elegido a estos». Entonces Samuel preguntó a Jesé: «¿No hay más muchachos?». Y le respondió: «Todavía queda el menor, que está pastoreando el rebaño». Samuel le dijo: «Manda a buscarlo, porque no nos sentaremos a la mesa mientras no venga». Jesé mandó a por él y lo hizo venir. Era rubio, de hermosos ojos y buena presencia. El Señor dijo a Samuel: «Levántate y úngelo de parte del Señor, pues es este». Samuel cogió el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. Y el espíritu del Señor vino sobre David desde aquel día en adelante.



Palabra de Dios

SALMO Sal 22, 1-3a. 3b-4. 5. 6 **R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.**

Jesucristo es el único Pastor que procura no falte nada a la humanidad...

- ✍ El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar, me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas. **R/.**
- ✍ Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**
- ✍ Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. **R/.**
- ✍ Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por los años sin término. **R/.**

SEGUNDA LECTURA Ef 5, 8-14 **Levántate de entre los muertos, y Cristo será la luz**

Una conducta auténticamente cristiana es un rayo de luz que no sólo juzga las tinieblas, sino que las penetra para transformarlas.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios

HERMANOS: Antes erais tinieblas, pero ahora, sois luz por el Señor. Vivid como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz. Buscad lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciándolas. Pues da vergüenza decir las cosas que ellos hacen, Pero, al denunciarlas, la luz las pone al descubierto, descubierto es luz. Por eso dice: «Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo te iluminará». **Palabra de Dios**

Versículo antes del Evangelio **Cf. Jn 8, 12b**

Yo soy la luz del mundo —dice el Señor—; el que me sigue tendrá la luz de la vida.

SANTO EVANGELIO *Jn 9, 1-41* **Él fue, se lavó,
y volvió con vista**

Para que el hombre pueda ver la luz, se precisa una nueva creación.

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

EN aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento. Y sus discípulos le preguntaron: «Maestro, ¿quién pecó, este o sus padres, para que naciera ciego?». Jesús contestó: «Ni este pecó ni sus padres, sino para que se manifiesten en él las obras de Dios. Mientras es de día tengo que hacer las obras del que me ha enviado; viene la noche y nadie podrá hacerlas. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo». Dicho esto, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)». Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ese el que se sentaba a pedir?». Unos decían: «El mismo». Otros decían: «No es él, pero se le parece». El respondió: «Soy yo». Y le preguntaban: «¿Y cómo se te han abierto los ojos?». Él contestó: «Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, me lo untó en los ojos y me dijo que fuese a Siloé y que me lavase. Entonces fui, me lavé, y empecé a ver». Le preguntaron: «¿Dónde está él?». Contestó: «No lo sé». Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé y veo». Algunos de los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado». Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?». Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?». El contestó: «Que es un profeta». Pero los judíos no se creyeron que aquel había sido ciego y que había comenzado a ver, hasta que llamaron a sus padres y les preguntaron: «¿Es este vuestro hijo, de quien decís vosotros que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?». Sus padres contestaron: «Sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego; pero cómo ve ahora no lo sabemos; y quién le ha abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos. Preguntádselo a él, que es mayor y puede explicarse». Sus padres respondieron así porque tenían miedo a los judíos; porque los judíos ya habían acordado excluir de la sinagoga a quien reconociera a Jesús por Mesías. Por eso sus padres dijeron: «Ya es mayor, preguntádselo a él». Llamaron por segunda vez al hombre que había sido ciego y le dijeron: «Da gloria a Dios: nosotros sabemos que ese hombre es un pecador». Contestó él: «Si es un pecador, no lo sé; solo sé que yo era ciego y ahora veo». Le preguntan de nuevo: «¿Qué te hizo, cómo te abrió los ojos?». Les contestó: «Os lo he dicho ya, y no me habéis hecho caso; ¿para qué queréis oírlo otra vez?, ¿también vosotros queréis haceros discípulos suyos?». Ellos lo llenaron de improperios y le dijeron: «Discípulo de ese lo serás tú; nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios, pero ese no sabemos de dónde viene». Replicó él: «Pues eso es lo raro: que vosotros no sabéis de dónde viene, y, sin embargo, me ha abierto los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, sino al que es piadoso y hace su voluntad. Jamás se oyó decir que nadie le abriera los ojos a un ciego de nacimiento; si este no viniera de Dios, no tendría ningún poder». Le replicaron: «Has nacido completamente empecatado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?». Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?». El contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?». Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es». El dijo: «Creo, Señor». Y se postró ante él. Dijo Jesús: «Para un juicio he venido yo a este mundo: para que los que no ven, vean, y los que ven, se queden ciegos». Los fariseos que estaban con él oyeron esto y le preguntaron: «¿También nosotros estamos ciegos?». Jesús les contestó: «Si estuvierais ciegos, no tendríais pecado; pero como decís "vemos", vuestro pecado permanece».

Palabra del Señor



HACEMOS PARROQUIA

✠ Jueves Eucarístico:

- Exposición del Santísimo en el horario normal: de 8.30 a 10h y de 17.30 a 19h.
- Adoración Parroquial de 21 a 22h

✠ Durante todos los viernes de Cuaresma (Abstinencia) rezaremos el Ejercicio del Viacrucis a las 19.30h.

✠ CONCIERTOS DE CUARESMA:

- Sábado 28 a las 19.45h... a cargo del CORO DE ARQUITECTOS DE MADRID
- Domingo 29 a las 20h... a cargo del CORO DE JÓVENES DE MADRID.

-EJERCICIOS ESPIRITUALES DEL 26 AL 29 DE MARZO en Trillo (Guadalajara)

-CONVIVENCIA I
en Sacristía.

-PEREGRINACIÓN

Más información en Sacristía.

Más información

del 1 al 3 de mayo.

APLAZADO

Ejercicios espirituales

**Del 26 al 29 de Marzo
Trillo (Guadalajara)**

(Plazo límite de Inscripción día 15 de
Marzo-Posible incorporación en
cualquiera de los días-)

Organiza Parroquia
Ntra. Sra. de la Granada



CAMINEMOS EN LA LUZ